

## **La Vida es condición para la Paz**

Vamos a comenzar con tres sugerencias y dos preguntas:

La 3 Sugerencias:

1. Que el equipaje no lastre sus alas (dejen de lado el duro peso de la costumbre que pesa sobre nuestros hombros, porque es hora de mirar “lo común”, como “lo raro”).
2. Que el fin de tus días, te encuentre bailando (pero no cualquier baile, sino que la danza de las luchas por el reino, que desde allí tengamos esta platica hoy).
3. Que nunca compres, la fe sin espinas (desde un principio es bueno saber que queremos ser fieles al destazado en la cruz... ¿Qué podemos esperar para nosotros?)

Y las 2 preguntas...

¿Porque hablar de ecología hoy? Y esto, ¿Qué tiene que ver con mi fe?

Lo primero es decir, que estamos atravesando una crisis eco-sistémica sin precedentes. El modelo civilizatorio desarrollado hasta hoy, se ha vuelto inviable desde su misma raíz. Este lo constata nuestro El Salvador mejor que nadie: uno de los tres países de América Latina con estrés hídrico (quien puede tomar agua del grifo en El Salvador?); el segundo país mas deforestado del mundo (solo nos gana Haiti); uno de los países mas poblados y mas pobres de América Latina; un país con un claro régimen político y económico ecocida (20+1); una país que funciona como basurero del imperio (y sino, veamos los buses...); un país que firmo “la paz” hace 18 años y allí intensifico la guerra (los 13 muertos diarios, también tiene que ver con la ecología)...

Y como la tarea primera del seguidor de carpintero de Nazareth es mirar la realidad y no ser indiferente a ella, debemos mirar esta realidad y preguntarnos ¿Qué nos exige nuestra fe hoy?

Hoy la tierra gime dolores de parto y es por ello, que debemos oír sus clamores. Y al igual que Dios libero a los Hebreos de la esclavitud egipcia, nosotros debemos liberar a nuestra tierra, esclavizada por el pecado estructural de los hombres...

Leonardo Boff, teólogo brasileño, nos enseño hace unos años que podemos hablar de cuatro ecologías:

Ambiental: la más conocida por nosotros, relacionado al cuidado y defensa del medio ambiente, del que nos entendemos como seres dependientes. Todo está vinculado con todo. Debemos renunciar a nuestras ansias de autonomía, porque sin la tierra no somos nada.

Mental: esta relacionada a las estructuras mentales que sostienen la sociedad, y que también deben ser re-plateadas. El machismo es buen ejemplo, en nuestra cultura latinoamericana.

Social: aquí se ve la necesidad de cambiar de raíz, el sistema económico en el que vivimos, la forma social de organizar nuestra vida. La forma actual no es viable ni sustentable.

Integral: aquí llegamos al misterio, al silencio último de reverencia que hacemos ante todo lo creado. Esto es lo que nosotros llamamos Dios, pero que por cualquiera es reconocido como "lo último", lo que da sentido a la existencia.

Esta base nos servirá para introducirnos en este tema, complicado y urgente.

Hay tres ideas principales que desarrollaremos, para concretizar más en el desafío de defender la Creación:

1. De depredador-explotador a jardinero de la tierra (Gen 1, 26-31) ¿Hoy también Dios vería "bueno" lo que ha hecho?

Dios está pleito con nosotros... Oseas 4, 1-3. Falta de amor fiel, de verdad, es lo que genera nuestra violencia también contra la tierra.

2. La trinidad como modelo de relaciones, la clave en el vínculo, y no en las jerarquías. La interdependencia, y la circularidad propias de del Dios cristiano, deben plasmarse hoy con urgencia.

Una nueva religión, re-ligación: necesidad de recuperar el ritmo de la tierra, de construir sustentabilidad, de recuperar nuestra cosmovisión cíclica (trampa del tiempo moderno lineal, ascendente, progresivo).

3. Exigencias históricas, grito de la tierra...

Cuando se callaron los profetas, hablo la tierra.

**1. Podríamos comenzar aquí, con la pregunta** ¿Hoy Dios vería "bueno" lo que hacemos con la Tierra? Leemos Génesis...

**Genesis 1,26-31** <sup>26</sup> Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplace sobre la tierra." <sup>27</sup> Creó, pues, Dios al

hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. <sup>28</sup> Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra." <sup>29</sup> Dios dijo además: "He aquí que os he dado toda planta que da semilla que está sobre la superficie de toda la tierra, y todo árbol cuyo fruto lleva semilla; ellos os servirán de alimento. <sup>30</sup> Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo animal que se desplaza sobre la tierra, en que hay vida, toda planta les servirá de alimento." Y fue así. <sup>31</sup> Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno. Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día.

Este texto, interpretado según los intereses de los poderosos (muchos de nuestra Iglesia), ha sido un texto fundamental para llevar a la tierra, a la situación de crisis actual. Este "tened dominio", fue entendido arbitrariamente e interesadamente como la bendición de Dios, a la explotación desmedida de la tierra por parte del Hombre. Esto además de ser un error, es un suicidio colectivo que hoy se ha vuelto evidente.

Para empezar, debemos quitar ese casset de la cabeza. La relación Ser Humano-tierra debe cambiar la lógica en la que ha sido entendido: debemos pasar de una relación sujeto-objeto (la tierra como mera cosa), donde el hombre deprecia según su capricho lo que Dios ha creado, a una relación basada en la responsabilidad entregada por Dios a los Hombres. En esta clave, el hombre tendrá que dar respuestas ante Dios, por esa tarea entregada, de cuidar la creación. En esto consiste centralmente el paso de Depredador-explotador a Jardinero de la Tierra: la creación es un Don de Dios confiado a los seres humanos, y ello se convierte en una tarea y un compromiso para ellos.

Finalmente, si respondemos que Dios no vería bueno nuestro actuar, si descubrimos que hemos manipulado su palabra por intereses mezquinos, entonces quizás descubramos que Dios se ha encachimbado con su Pueblo (en buen salvadoreño)...

Y ahora, podemos acercarnos a un texto profético, que nos muestra algo de esta situación...

**Oseas 4,1-3** Oíd la palabra de Jehovah, oh hijos de Israel: "Jehovah tiene pleito con los habitantes de la tierra, porque no hay en la tierra verdad, ni lealtad, ni conocimiento de Dios. <sup>2</sup> El perjurar, el engañar, el asesinar, el robar y el adulterar han irrumpido. Uno a otro se suceden los hechos de sangre. <sup>3</sup> Por eso la tierra está de duelo, y todo habitante de ella desfallece junto con los animales del campo y las aves del cielo. Aun los peces del mar perecen.

"La tierra esta de Duelo" y Dios "en pleito con su Pueblo", nos dice el Profeta Oseas. Y aquí nos da algunas pistas, de porque Dios se ha puesta en lucha con nosotros: porque no hay Jesed, ni Emeth en la tierra, ósea, porque no hay ni amor fiel, ni verdad (que implica la justicia). En este punto, el texto nos da unas luces para entender nuestra crisis ambiental actual: la muerte de especies, la depredación de la tierra, es presentada como

responsabilidad del ser humano, por la falta de los valores centrales que lo unen a Dios: amor fiel, verdad y justicia. Dios ha visto traicionada su confianza depositada en el Pueblo.

De aquí también podemos sacar una relación profunda, entre las relaciones humanas y las relaciones de los seres humanos con la tierra. Este texto nos muestra las consecuencias ecológicas, de los males sociales (y esto también es muy evidente en nuestro tiempo, y sino miremos lo que genera el egoísmo humano en la tierra...).

2. Pero tenemos un modelo, que nos guía hacia el horizonte.

Los católicos tenemos el regalo, de creer en un Dios, que es UNO, y que es tres. Esto lo llamamos trinidad, y es una base sólida para plantear nuestro desafío ecológico actual.

La trinidad, es una comunión de relaciones, en la que están el Padre, el Hijo y el espíritu Santo. El corazón de nuestro Dios, es esencialmente el vínculo. Creemos en un Dios comunidad. Esto ha sido reflejado por el mismo creador en la tierra, donde todo está íntimamente relacionado y en un estrecho vínculo de dependencia mutua, que de ser roto, imposibilita la vida. Esto es fácil de comprobar, en cualquier ecosistema de la tierra o en nuestro mismo organismo...

Y esto, tan evidente, se escondió detrás de intereses egoístas, y el ser humano rompió este hilo que nos LIGABA a todo lo existente. El vínculo que hacía posible nuestra vida, creación de Dios, fue roto por el ser humano, y esto pone en peligro la supervivencia de la raza humana (no es para escandalizar, aclaro).

De esto, surge la inmediata necesidad de RE-LIGARNOS como misión principal de los seres humanos. Y esta religación, es la base gramatical de la palabra religión. Por esto, el PROBLEMA ECOLOGICO, ES UN PROBLEMA DE RELIGION. Y hoy, surge como necesidad y exigencia histórica, la irrupción de una nueva religión (un nuevo vínculo), que haga la vida sustentable en la tierra.

Y ahora todos nos miramos preguntándonos... y ¿Cómo debe ser esa nueva re-ligación? Solo podemos intuir un punto central: debemos recuperar el ritmo de la tierra (lo que los científicos llaman biomimesis), debemos salir de la mentira de la idea de tiempo que ha creado la modernidad (con una idea lineal, ascendente y progresiva), para recuperar la concepción cósmica del tiempo que es naturalmente cíclica (en el ritmo de la tierra, todo nace, se reproduce y muere para dar nueva vida)...

3. Nuestras células hablan el mismo idioma que toda la Creación. Esto nos plantea el desafío de un diálogo con la creación, y el reto de “hablar por la tierra”. Somos la voz, la conciencia de la tierra.

Por esto decimos, que cuando los profetas se callaron, comenzó a gritar la tierra, la cual debemos escuchar y nuestra vida debe ser un eco de esa tierra. Esto requiere un entendernos

“una misma cosa” con todo lo que nos rodea, y para esto hay que salirse del centro. El ser humano, deberá entenderse como parte de este universo mágico de vínculos que sustentan la vida, y no como el que maneja los hilos. Hay que desechar de “un solo” el antropocentrismo y pasar al cosmocentrismo, con un respeto profundo a unos tiempos que no son los nuestros.

Y a todo esto... ¿Como se llamaba la platica de hoy? “si quieres la paz, protege la creación”... Llegamos al punto.

El papa en su mensaje del Primero de enero de este año invita a re-plantear el modelo de desarrollo. Este comentario, debemos mirarlo como una tarea central en nuestra fe. La paz que soñamos, la que vino a traer Jesús, debe conseguirse por medio del cuidado de la creación y ello conlleva una re-planteo de la idea de desarrollo que hemos acuñado en la modernidad.

Esto nos lanza a un gran trabajo, ya que con el concepto actual de desarrollo, es imposible construir un sociedad para todos y todas. Debemos plantear las bases para un sociedad muy otra, basada en otras lógicas humanas de solidaridad, de reciprocidad, de justicia, de generosidad.

Algunas conclusiones a modo de intuiciones...

La paz, es fruto de la justicia reza Medellín. Pero con la justicia no basta, hace falta la vida. Nuestra lucha desde la fe es por lo mas elemental, que defendió durante su vida Jesús, por la vida. Y sobre todo por la vida de los pobres (quienes murieron en el huracán ida? Acaso no fueron los pobres).

Será necesario un cambio profundo, una irrupción de algo “otro” en nuestra historia. Y esto se dará tarde o temprano... la fe en Jesús, nos posibilitara no hacer el ridículo en esta hora histórica (peligro en el que ha caído en repetidas veces nuestra Iglesia).

La construcción del reino ha sido siempre un desafío anti-sistémico y desde abajo. En la actualidad, lo mas anti-sistémico es la aparentemente ingenua afirmación de “cuidar la tierra”, ya que esta se encuentra agredida sistemáticamente por el sistema capitalista de muerte.

No hay otra salida. Es juntos o no será. Es estrechando las manos o no será. Es desde abajo o no será. Es desde la fe compartida o no será. Es con esperanza o no será. Es con ternura combativa, o no será. Es con nuestra digna rabia o no será. Es ahora o no será...

### **Pd: un cuento para viñadores...**

Había una vez, dos veces y mil veces, un viñedo que cubría la faz de la tierra. Las uvas en el, era de un tamaño hermoso, de un color precioso y de una forma perfecta. Los racimos de uvas, dibujaban a lo largo de la tierra un sinfín de arcoíris que regaban de sonrisas, a todos los habitantes de aquel planeta llamado “agua”.

En este planeta agua, todos los pobladores, eran también pobladoras. Ósea que si había hombres y mujeres, pero no se distinguían por jerarquías. Todos eran... y todos eran viñadores. El trabajo en las uvas, era lo que lo que Dios había confiado a la humanidad.

Cuentan nuestros mas abuelos, que había todo tipo de viñadores: unos mas rápidos, otros mas vagos; unos mas altos, otros mas chaparritos; unos voladores y otro subterráneos... pero lo importante, es que cuando llegaba la época de la cosecha, todas las manos, fueran del color que fueran, trabajan unidas para que todo se recogiera. No era una obligación, sino un lindo deber que habían asumidos estos hombres y mujeres libres de ese tiempo...

Pero no sabemos cuando, el reloj de la historia comenzó a girar al revés, y los tiempos cambiaron. Las uvas se enflaquecieron y los viñedos lloraron las uvas, como si fueran muertos.

Cuentan, los que cuentan cuentos, que todo esto sucedió, desde que algunos, descubrieron que podían comer, y hasta hartarse, sin recoger las uvas. Se pusieron de acuerdo, y crearon una mentira que muchos creyeron y obedecieron. Estos hombres, juraban que podían trepar a la nubes y desde allí vigilar su trabajo junto a los dioses que hacían posible la cosecha. Esto les daba el poder para no trabajar y disfrutar de la distribución de la cosecha. Y ahí, fue cuando todo se cayo: el hombre se olvido de la mujer, y después ella de el. Los ancianos fueron votados por carga, y nada valió su sabiduría. A los niños, ni siquiera les intereso aprender a cosechar, porque ya no comían del fruto de sus manos... todo cambio...

Y la muerte se hizo una, y mil veces presente entre esos hombres y mujeres de vida, y la sombra cubría los arcoíris y el agua cayo sobre los ya destruidos viñedos... la necesidad había terminado en una guerra por la subsistencia. Todo se apagaba...

En el planeta agua, ya nada crecía. La aridez había ganado cada rincón de tierra. La noche le había ganado al día y hasta la luna había dejado de bailar la danza del romance junto al sol...

El silencio cubría la faz del planeta agua, hasta que una de esas tantas noches, una semilla estallaba en grito. Una uva que había muerto en la devastación, germinaba en tierra y daba vida...

El arcoíris nacía en medio de la soledad, pero esta vez, la luz de esa vida, solo moraba por lo bajo, quizás porque "solo los pequeños entendían y cuidaban el misterio".

Chin Pum

Muchas Gracias

Francisco Bosch

26 de Mayo de 2010